Año II. Regla, (Habana) 11 de Febrero de 1909. Número 10.

¡REBELIÓN!

SEMANARIO ANARQUISTA.

(Registrado como correspondencia de 2ª clase en la Administración de Correos de Regla)

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Veinticinco ejemplares: 50 cts. | Dirección: Céspedes 67. | Número suelto 3 centavos.

MORAL CONVENCIONAL

RUBOR INTERESADO

Para el Diario de la Marina.

El «Diario de la Marina» es el periódico por excelencia de los vice-versas, cuando parece que trabaja por el bien humano es, precisamente, cuando realiza la labor contraria.

Cuando defiende la moral, según el mal entender de muchos, entonces es el momento psíquico que destapa una cañería creyéndola sumidero fétido, cuando lo que en ella se encierra es gas inflamable para la luz mundial, y entonces, con ceguera propicia á sus fines, siempre tenebrosos, deja olvidado un pozo negro.

Esto ha ocurrido con lo que dicha jesuítica publicación llama, campaña antipornográfica y teatral, la que le ha puesto de manifiesto la parcialidad del colega.

El «Diario de la Marina» no ha lanzado su reto contra el teatro de «pantorrillas» para demostrar que es impúdico y altamente desfachatado, no; lo ha hecho para tender una red, dentro de la cual piensa encerrar, algo que le causa más pavor que el folleto y el periódico anarquista, el discurso demoledor y el libro disolvente: el «teatro libre».

La educación femenina no está bastante desarrollada en lo presente para comprender las ideas nuevas; nuestros padres temen todavía al látigo de los esbirros y nuestras madres se comunican hertzianamente, desde sus conciencias estrechas con la manga ancha del clericalismo.

Por este motivo, diciéndoles que el teatro es una escuela de malas costumbres, y formando una amalgama del teatro crítico con el teatro de ideas; puede hacérseles creer que un drama de Maeterlick y «La gatita blanca», son igualmente pornográficos, logrando así que las palabras libertinaje y libertad; el teatro de tesis y el teatro pornográfico sean confundidos lastimosamente.

Los tiros del jesuitismo son siempre de artillería y por elevación, no se piensa hacer blanco para donde se apunta; sino para lo que está detrás; se pone el alza á 1.500 metros frente «¡Al agua, patos!»; pero lo que se quiere es acabar con el teatre verista, el teatro libre, el ibseniano; en fin, la escena en que como «vorágine» so arrebaten las viejas ideas y se las lleve al horizonte que debe siempre de estar á la espalda: la reacción.

¿Queréis una prueba? El teatro de la Alhambra.

En él se habla de todo lo sucio, de todo lo obsceno, allí la mejor palabra es un retruécano acerca de los órganos de la generación y una contorsión semiescamente sexual, y sin embargo, el «Diario de la Marina,» no lo nombra para nada.

Nosotros no lo nombraríamos tampoco; porque preferimos esas faldas á las de la clerigalla; sino nos sirviera de paralelo y de demostración.

El pernicioso periódico de la calle de Teniente Rey y Prado, que por sí sólo es un atentado á la democracia cubana, no le importa que salgan: chulos, chulas, pederastas, lumias y hampones á la escena, lo que le importa, es, sencillamente, que cunda el amor libre con «Juan José», de Dicenta, el antimilitarismo con «El Héroe», de Rusignol, la protesta de la naturaleza con la «Madre Eterna», de Iglesias; el antijesuitismo con «Electra», de Galdós; la verdad con «Amor y Ciencia», del mismo, y con su otra obra «La de San Quintín», el socialismo.

Ese es el teatro al que tiene miedo el "Diario de la Marina", el de Ibsen, de Guimerá, de Pagano, de Rusignol, para el periódico neo es preferible el teatro adúltero de Echegaray, que esa "Aurora" de Dicenta que con su Manuel marcha á hacer humanidad nueva, para el «Diario de la Marina» están por encima los intereses creados de cuatro mercachifles del comercio que «Los intereses creados», del gran Jacinto Benavente. Unicamente en Cuba, donde á los liberales los defienden los católicos para risa del género humano, diciendo que sus jefes deben tener la energía de Thiers y de Porfirio Díaz; únicamente puede prosperar un periódico que es un escarnio para los españoles, una diatriba para los cubanos y un signo de retroceso para la República.

El teatro que no quiere, pues, el "Diario de la Marina", no es en el que salgan mujeres más ó menos disolutas: nada hay más devoto que las meretrices, lo que no quiere, el que no puede ser nunca nuestro colega, es el teatro en que aparezcan obras como las de Pagano, donde se presenta un director de periódicos en su "Almas que luchan", que prefiere su reuma y la de todos los suyos antes que venderse al dinero de un Banco malversador.

Esto es un ejemplo malo; porque, entonces ¿cómo iban á vivir los rotativos con casa propia?

Estamos.

AL CORRER...

¿Que por qué soy anarquista? ¡Je! he aquí una graciosa y hasta inocente pregunta que á diario, puedo decir á todas horas hácenme amigos y enemigos: los primeros movidos por la natural curiosidad que causa ver á un joven de veinte abriles puesto en el terreno de la dignidad y el decoro, ó, mejor aún, del martirologio; y los segundos, impulsados por su estulticia y miopía intectual; por esa hereditaria mala fé contra la cual luchamos con éxito creciente los hambrientos de pan moral y material. Y voy á decirles: yo también, en ciertos momentos me pregunto si no será una aberración ser anarquista, esto de oponerse con perjuicio de la salud del cuerpo y del espíritu, á que la farandulera Burguesía continúe sembrando grandes males y dolores; mas—¡ay!—oigo tantas cuantas veces esta pregunta me hago, el férreo ruido de las cadenas del presidiario que se mueve en las tenebrosidades de la celda de un presidio; la voz estertórea del tuberculoso que agoniza en infecto cuchitril; el crugir de dientes del loco que furioso bátese contra las paredes de un sombrío manicomio; la nerviosa, histérica carcajada del infeliz beodo: veo, en fin, ese gran ejército de miserias que la Sociedad causa y que ella solamente está interesada en perpetuar; y, entonces, siento que la cólera se desborda en mi pecho, láteme el corazón con violencia no acostumbrada y mi alma crece, se agiganta... y de mis labios se desprenden estos dos gritos: ¡Justicia! ¡Venganza!

Yo soy un hombre del pueblo, y lógico y justo es que por el bien del pueblo labore y en favor de la justicia que le asiste rompa lanzas. Al pueblo tiénenlo reducido á la categoría de una cáfila de esclavos los agros que constituyen el Capital; y pues que él (el Capital) es la causa de todos los males existentes, á él debo dirijir mis fuegos, seguro de que, vencido él, la Religión, la Ley y el Estado desaparecerán para siempre, llevándose consigo mil zarandajas por el estilo de las primeramente mencionadas.

Los que aconséjanle al obrero la política y otros paliativos, merecen un desprecio. La fuerza: ésto y no otra cosa debe utilizarse para dar honrosa solución á la cuestión social. Los timoratos, los pusilánimes, los que ven obstáculos donde sólo existen llanezas, que no nos sigan; déjennos morir ó vencer sin su compañía. La sangre de Angiolillo, Caserio, Vaillant; la sangre de los incontables hijos del pueblo que saben ir al patíbulo y saben morir lanzando al espacio el grito de: —¡Germinal!—no circula, no puede circular por las venas de los que ven en los obreros un medio eficaz para HACER CARRERA, para llegar á ser diputados ó ministros... Y quienes no tengan en sus venas la noble sangre roja, quienes no estén dispuestos á luchar por la libertad en el próximo día de la reivindicación; quienes todo lo esperan del Congreso y del Municipio, no están con nosotros, son nuestros enemigos; y nosotros debemos contarlos en el número de los burgueses, porque con sus farsas sugestionan al ignaro, haciéndole creer en un fácil triunfo, y privan de muchas fuerzas á nuestra causa manteniendo en fatal irresolución á jóvenes de gran valer y significación intelectual.

Aquí infamia, allá violencia: la vida, en la Sociedad ésta, es una lucha cruel y constante, de la cual los más salen vencidos, pocos vencedores. Mas, así y todo no deben rehuir la lucha, porque luchar es vivir, porque hasta en el dolor puede hallarse cierto goce que no puede expresarse y que sólo conocen los que van errantes por el mundo impelidos por una pasión grande y justiciera, esparciendo los pristinos rayos de luz del mundo nuevo, sin que una mano amiga se les tienda ni un corazón bondadoso les brinde apoyo. Luchar... he ahí mi obsesión. Considero que el silencio y la quietud de los hombres que no ignoran la grandeza de una cáusa, ó es criminal ó es estúpido. La inacción á ningún fin bueno conduce. Hermoso, sublime es el ejemplo de esos hombres valerosos, indómitos y bravos que, incesantemente, un día y otro día laboran en pro de algo que se acerca, en contra de algo que pronto morirá.....

.....

.....

.....

Si mi pluma, cual otras plumas se deslizara acertadamente por las cuartillas dedicaríala á la revolución salvadora, mil veces santa por la cual luchamos los hambrientos de pan y de justicia despreciando á los hombres de alma de enano. Pero, felizmente, muchos son los que escriben y accionan... De la inmensa caldera social empieza á escaparse el vapor... El aldeano, el antes dócil campesino deja oir una queja hiriente, algo así como una protesta resignada, como el plañido de una campana que anuncia la muerte de algo... Y esta queja únese á la voz ronca ya del obrero ciudadano. Y juntas y unidas las dos protestas, la del obediente campesino y la del rebelde obrero de la ciudad son llevadas en las alas de los vientos hasta las puertas de los suntuosos palacios de los dioses de la tierra; los cuales, al oirlas, tiemblan y se extremecen...

¡Qué hermoso despertar!

Hoy es aquí donde se agrupan cien ó más hombres para estudiar y enseñar la ciencia sociológica. Allá se unen mañana otros tantos explotados y usando mil medios excitan á la rebeldía á jóvenes, á quienes la familia domina y el Estado mangonea. Acullá, en fin, se agitan siempre, con alientos de titán, en actitud agresiva, varias docenas de vigorosos proletarios, constituyendo inexpugnables fortalezas, desde las cuales hostiliza ninecesanaemente á la malhadada Burguesía. Y decidme ¿quién puede, en justicia y de buen grado, sustraerse al movimiento re-

dentor que instaurará un régimen social en el cual habrá pan para todos?

Ea, descubrámonos, oh, sí, descubrámonos, amigos y enemigos del mañana igualitario y justiciero, ante la obra bienhechoba de los hombres nuevos. El momento decisivo se avecina; ¡pongámos algo de nuestra parte, aunque no más sea que buena voluntad, y construyamos sobre las ruinas de una sociedad maldita por incontables séres infelices, una sociedad sin patrias, sin leyes, sin dioses...!

CARLOS VEGA.

LA PRENSA BURGUESA

Las preñeces del pensamiento tienen abortos pestilentes.

Las indijestiónes literarias producen indijestiones coléricas.

He aquí el vómito literanicida burgués.

El burgués es un sér corrompido.

El periodista burgués un doble corrompido.

La ramera vende su cuerpo.

El comerciante su palabra.

El escritor burgués su pensamiento.

Su alma es de quien la compre.

Su cuerpo es demasiado despreciable para ser vendido.

La meretriz fuera de la carne, mantiene libre, muy libre su espíritu.

El chantajeador no tiene nada suyo, todo es producto de mercado en el comercio de las claudicaciones,

Yo que prefiero la pureza de eso que los espiritualistas llaman alma, á la del cuerpo; acepto, amo, casi adoro la vida hetera. Pero odio, detesto, el contacto de los prostitutos del pensamiento.

Ellos, como el perro de la biblia, se alimentan de sus vómitos.

Su ambiete es mefítico. Su gusto degradado. Como los cuervos, viven de cadaveres.

Les falta habilidad y talento.

Ni uno sólo es digno. Que no hay virjinidad prostituida.

La prensa burguesa es el badajo de la campana tocando al fuego de todas las derrotas.

Escribir á sueldo es decir por otro.

Es hablar por el estómago.

¿Cómo creerles nosotros espíritus liberados y altivos á esos vampiros de la noche liberticida?

Dejádlos. Sí. El águila no conoce el lenguaje del insecto.

Nuestra geragine es la del alma. Ellos no están á nuestra altura.

A su acción no se responde con la atención.

Nuestra defensa debe ser otra.

Al niptalope cuando *chilla*, no se le remeda, se le aplasta.

A las ideas se opone la fuerza de la razón, pero al *chantaje* no puede oponérsele sino la razón de la fuerza.

En los estercoleros el fuego purifica. En las cloacas el agua.

Destruir en ciertos *casos* es *revivir*.

Ciertos séres roban su materia á la Naturaleza.

Los gusanos son gusanos.

¿Por qué, pues, temerles?

Nada nos dice la actitud cómica de a prensa contra los anarquistas.

Con dinero los compraríamos.

Pero la venta rebaja también al comprador.

Del prostituto, la vida.

Nosotros no os tememos, pero vuestra misma vida nos asquea.

Lo mejor será despreciaros.

Por eso mi pluma no se manchará con el contacto mezquino de vuestros nombres.

En cambio, sino por vosotros, sino por mi necesidad de expresar lo que siento, siempre, siempre tendrá mi verbo para vosotros una frase como que mientras haya tiranos habrá vengadores y mientras haya periodistas burgueses habrá anarquistas panfletarios.

BIÓFILO PANCLASTA.

CENTENES Y DINAMITA

COMO VIENE

Al Grupo REBELION:

En la edición de ese semanario, correspondiente al día 21 del pasado mes de Enero y en la página tercera y primera columna de trabajos de fondo, he leído, con el título de "Triple Unión contra los ataques de la Prensa Burguesa", un suelto en el que se dice que entre el Cuerpo de Redactores de esa publicación, el de *La Voz del Dependiente* y el de *¡Tierra!* han acordado sostener ruda batalla contra las difamaciones de que nos hace objeto la prensa rotativa á cuantos trabajamos y sudamos, y no nos sentimos dispuestos á que los sostenedores de esa preusa nos sigan explotando.

Pues bien, compañeros, bajo el pseudónimo de PROLETARIO, como ustedes, y (yo también); los tildados de anarquistas, de terroristas, de dinamiteros, de petroleros y de otras denominaciones terroríficas, de esas que, solo porque terminan en ISTAS ó en EROS, venimos sirviéndoles de cómoda muletilla á los virtuosos, estudiosos, talentosos y otras nomenclaturas acabadas en osos, para explotar á todo Cristo y para calumniarnos, deprimirnos y señalarnos á nosotros, á los agentes de su estado social como fieras á quienes hay que extirpar por el hierro y por el fuego, como ustedes, repito, ni siquiera han sospechado de donde sale el dinero para esas misas y esos sermones que nos dedica la prensa burguesa, desde el ORGANO DE MÓSTOLES hasta el DIARIO DEL PUEBLO CUBANO PARA EL PUEBLO CUBANO y desde el SUB-MARINO que siempre navega entre dos aguas y LA PALUCHA, que siempre habla de cara al sol saliente hasta EL TRIUNFO DE LOS QUE GANARON LA ULTIMA JUGADA y EL MUNDO DE LOS INTELECTUALES COLEGIADOS con la CUBA DE LA CIENCIA INFUSA de los jumentos de las áulas y de los pollinos de los claustros, si ustedes quieren publicar unas cuantas epístolas de éste su compañero de sudores, pondré en práctica una de las OBRAS DE MISERICORDIA, para enseñarles; á ustedes, donde está la mina de los centenes; y á ellos LA DE LA DINAMITA.

DR. FAUSTO.

[Del título de San Agustín y de la facultad de San Pablo].

SEMANA DISOLVENTE

El *Diario de la Marina*, desde sus columnas, no sólo lanza diatribas contra el anarquismo, sino que también inserta *cuentecitos simbólicos*.

En uno de ellos presenta el caso de que en un café un individuo habla con otro, que le rebatía sus ideas disolventes y al marcharse el anarquista, notó que le faltaba el reloj.

Ergo anarquista y *ladrón* son sinónimos para el periódico con casa propia.

¡Cuánto honor!

Pero no tenemos el *inri* de ser clericales, esto es, ladrones de honras, de vidas y de inteligencias, además que el *quid pro quo* resulta inexacto.

Díganos el *Diario:*—¿Qué anarquista le ha robado ningún reloj, á ningún redactor de la *Marina?*

En cambio, el órgano del Colegio de Belén tiene reloj hasta de torre, adquirido engañando á la manada de ignorantes españoles, que siendo archidemócratas cuando en España son pobretes, al tener dinero en las Américas, se transforman infumablemente en conservadores y suscriptores del citado.

¿Y ésto, que viene á ser, reverendo rotativo?

¿Altruismo?

¡Los fósforos!

—

La prensa burguesa se ha confabulado contra la Anarquía.

¿Quare causa?

Una y sola.

Los *dinés*.

En la prensa burguesa se falsea todo por el compadrazgo y la caja

El suscriptor es inviolable y si comete un yerro se le silencia.

El compañerismo, de los que se reparten su inteligencia, sus frutos está por encima de todo.

Como en el teatro, todo es convencional.

—No hay honor seguro si hay negocio.

Esto es, si lo hace el grande.

Si un periodista pequeño ataca á cualquiera de esas compañías de inversiones, que saben los números de la amortización antes que salgan del bombo, porque tocan á personajes falsos, lo llaman *chantagista;* pero cuando cojen *mil centenes* ó una *rotativa*, ellos no lo son: son *campañas*.

¡Ah! Y en cuánto al honor y la difamación! Se llama difamar, hablar mal del alto, del poderoso, y se guarda el secreto de que una hembra levantó los piés por alto, si es aristocrática; pero si es una obrera, sale inmediatamente con fotografía ¡y aquello de *Niña violada*.

Cómo que las niñas obreras, no *sudan*...

Y ésto no es timar.

Son *recursos* del periodismo amarillo.

Cuando un periódico saca la vida privada, mala ó buena, de un político, por propaganda electoral, eso son *campañas*.

Pero, si un anarquista llama hipopótamo á un director de periódico, porque defiende á los que explotan al obrero, dice inmediatamente, el periodismo mercenario que la *buena* prensa termine con el anarquismo.

El odio entre españoles y cubanos, desangro de dos pueblos nobles, lo trajo la prensa por cuestión de aumento de tirada, y acusan á los anarquistas de incitadores al degüello social, cuando la prensa amarilla lleva á los humanos al crimen colectivo llamado guerra y á la defensa del caudillaje, vergüenza de los pueblos hispano americanos.

¡Oh, hay que concluir con los anarquistas!

¡Sús, y á esos perros que no se venden; en cuyos diarios no se anuncian mercancías falsas y medicamentos inciertos!

¡Sús, á esa gente que no tiene crónicas sociales para llamar damas á algunas exprostitutas y que no se enfanga escribiendo *clichés* para llamar á los bandidos "connotados, caballeros y altruistas!"

Los anarquistas no establecemos distingos, no creamos separaciones.

Bien es verdad que en nuestra prensa no se ha leído nunca aquello que cuenta Bonafoux:

"No teniendo que lamentar desgracias importantes en el choque del tren de ayer, porque, *afortunadamente*, los coches deshechos eran de tercera."

Venimos á abogar por los de tercera, señores periodistas convencionales, elogiadores de asesinos y encumbradores de prostitutas muchas veces.

Venimos á defender á los de tercera, á los que no pueden pagar, á los que viajan en el convoy de la humanidad en clase menos cómoda, pero no olvidarse que somos los más pobres tal vez; pero los más honrados quizás del mundo que marcha, á *eso* que terminará con las explotaciones, ¡la santa Anarquía!

ANA HARQUÍA.

Contraste

La vi en medio del arroyo tirada, inerte; rodeada por un grupo de gente que con miradas de bestia, contemplábanla retorcida por las postrimeras contracciones de su vida.

La vi y en su viejo rostro pude adivinar la causa de su muerte. Los ojos saltones, la boca torcida y las mandíbulas apretadas, contaban claramente su dolorosa agonía. Y aquellas gentes de bovino mirar estaban ante ella con el mismo estupor, que el criminal ante su victima

Dispuesta á saber quién era la muerta, interrogué á uno de los que estaban á mi lado.

—Mire, señora—respondióme—nuestra no es la culpa; tenemos nuestros pobres en el pueblo; nosotros bien quisiéramos, pero no podemos socorrer á los de fuera. Las cosas están mal... se la ocurrió venir por aquí y se ha muerto de hambre y frio.

—¿Y qué esperan? preguntéle.

—Aguardamos que venga el carro fúnebre para llevarla al pueblo. El cabildo ha acordado enterrarla de caridad.

LOLA MARTINEZ.

RECTITUD

Cuando el hombre se ha decidido y está satisfecho por la bondad de su ideal, nada logra interponer su camino y forzosamente, ha de venir un día que vea realizadas sus aspiraciones y entonces estará satisfecho de su obra.

Cuando el hombre tiene confianza en sí mismo y á esta confianza une la satisfacción del deber cumplido en pró de su ideal, no debe dejarse llevar por el egoismo de una aspiracion de superioridad, porque siempre es denigrante y retrocede en la gran marcha del progreso humano, pues el hombre que ama una idea todos sus actos han de ser forzosamente en beneficio de ella. Es el ejemplo de todas las luchas y principalmente en aquellas que interesan á la humanidad; haciéndolo así, dará siempre resultados positivos, y no resultará estéril todo trabajo encaminado á la gran obra social.

El hombre ha de obrar por impulso propio y no dejarse impresionar por falaces apariencias y mucho menos por la envidia, porque se degenera, y es siempre perjudicial á toda acción noble que represente progreso.

Para ser hombre de ideas sanas, hay que ser consciente y poseer la instrucción necesaria, para resolver todos aquellos problemas que atañen á la vida colectiva y no dejarse arrastrar por la aparente manifestación de compañerismo de aquellos que en las luchas absorven la sustancia, cual parásitos sociales que estorban toda obra humana.

Tienen todos los hombres misiones especiales en la vida, misiones que deben cumplir, como compromiso contraído con la dignidad, y... ¡ay de aquel que deje de cumplirlos, olvidando lo que es de ley humana! pronto pesará sobre él la carga ignominiosa de un servilismo que deshonra y anula toda energía, siendo esta tan necesaria donde la vida se agita y la existencia de los organismos sociales está supeditada siempre á la lucha. Mas el hombre debe haber olvidado que la fe, en relación á las ideas, es la única fuerza con que cuenta para hacer una obra positiva, esperanzado de ver un día realizado aquel ideal, que es una necesidad para la vida común!

Luchar por la emancipación humana, es una satisfaccion y un deber, para los anarquistas, deber que estamos dispuestos á cumplir hasta que veamos sobre la tierra la Revolución Social.

BENITO DIGES.

Evolución

Es ley general en la Naturaleza la evolución, la cual se manifiesta en todos los estados de la vida y abraza á todos los séres indistintamente? Quién duda que éstos vanse perfeccionando poco á poco, hasta que siguiendo la ley progresiva que los gobierna llegan á alcanzar el grado de perfección máxima que les es propia?

La Naturaleza, ese gran libro de profundas enseñanzas, esa madre solícita y cariñosa, esa sabia maestra de la humanidad, esa esplendorosa luz que ilumina el entendimien con verdades evidentísimas y eternas, nos demuestra á cada paso que todos los séres que en ella pululan, desde el infusorio, último eslabón de la escala animada, hasta el hombre, cima y meta de la misma; tos están sujetos a la evolución; pasan por diversos estados, es decir, evolucionan constantemente.

Pero dejando á un lado las teorias, agenas á un artículo periodístico, echmos una mirada hacia la Humanidad siempre evolutiva.

Que la humanidad tiende constante, aunque lentamente, hacia su perfeccionamiento, está fuera de duda; sigamósla desde sus nebulosos principios y nos convenceremos de este aserto. ¿Qué fué el hombre primivo? El compañero de las fieras, el habitante de las cavernas, ageno á las artes, sin casi nocion de sí mismo; una fiera que evoluciona. Pero así como la semilla que cae en tierra apta y fértil, germina, nace, se desarrolla y fructifica constantemente; así la inteligencia, semilla incomparable germina en la mente humana, y el hombre primitivo empieza á tener noción de sí mismo, dáse cuenta de su existencia, abandona la compañía de las bestias; empieza á evolucionar; se une con sus semejantes, pues comprende que ha de ser sociable y nace la sociedad; las artes toman principio y no tardan en aparecer sus hermanas las ciencias; como dueño del mundo se enseñorea, sin trabas ni opresión, de toda la superficie del globo; hácese pues, cosmopolita. Con las ciencias aparece la historia; ella nos refiere la formación de los diferentes pueblos antiguos, indios, egipcios, fenicios, cartagineses, griegos, romanos, etc., sus virtudes y sus vicios. Pero con la formación de las sociedades y el desenvolvimiento de los pueblos, perdiendo el hombre su sencillez primitiva, aparecen en cambio el egoismo y la soberbia humana y empieza á imperar la ley del más fuerte. ¡Castigo terrible de la humanidad ser explotada y envilecida por la misma humanidad!

Ya hay amos y siervos; luchan titánicamente para sacudir el tiránico yugo del fementido opresor; lucha digna, natural y lógica pues ¿qué hombre hay superior á otro hombre? ¿no somos todos idénticos? ¿qué diferencias esenciales existen entre nosotros? ¿no es la tierra nuestra madre común? ¿acaso no nos ofrece á todos sin distinción y por igual sus superabundantes frutos? Pues entonces todos gozamos de los mismos derechos, todos somos absolutamente iguales y legítimos usufructuarios de sus inagotables dones.....

Pero esa bendita lucha tan antigua siguió, sigue y seguirá sin tregua ni descanso en pró del sagrado ideal libertario. ¡Adelante! ¡siempre adelante! Progresan las artes, progresan las ciencias, progresa la sociedad, desaparece el vil servilismo, el feudalismo pasa á la historia, se derrumban los gobiernos despóticos, pierde su impulso la absurda preponderancia religiosa; la revolución pulveriza el antiguo regimen, proclama los derechos del hombre, nace la libertad, predica la igualdad y la fraternidad humana y entabla guerra y extermio á los tiranos, á los execrables explotadores del hombre. ¡Oh revolución, mil veces bendita seas!

Llegamos á los tiempos actuales, pero no á la meta del perfeccionamiento humano, pues aunque las ciencias y las artes hayan adquirido raudo é importante vuelo, aunque los estudios sociales hayan tomado colosal impulso, aunque el hombre se proclame libre y señor de sí mismo, sin embargo, la Humanidad gime oprimida bajo el yugo tiránico de gobernantes endiosados, políticos fementidos y capitalistas vividores. La lucha sigue y seguirá cada día con mayor impulso, paso á paso, sí, pero siempre enérgico, siempre constante, atenta al único ideal: el perfeccionamiento de la Humanidad por destrucción y aniquilamiento de los tres factores que la oprimen y encadenan. La evolución triunfará.

U. DEL CAMPO.

Desde Marianao

Compañeros de ¡REBELIÓN!:

Aquí en la sucursal del *Punch*, cada vez que se dá lectura á los periódicos "¡Tierra!" ó ¡REBELIÓN! arman una algarabía tal los desgraciados é ignorantes que allí trabajan, que más parecen salvajes, que personas.

Para seguir el turno de la lectura, hay un reglamento que en uno de sus artículos dice: se le dará lectura á dos periódicos diarios y con preferencia á la prensa obrera", pero aquí se lee cuando á unos cuantos individuos les dá la gana.

Parece mentira que esos individuos que oyen tanto leer, sean tan ignorantes y no comprendan que haciendo gracias al capataz, no evitarán que cualquier día les den una patada y los pongan de patitas en la calle.

La adulonería está á la orden del día.

Hasta otra.

UNO QUE NO SE CALLA.

LA INQUISICION EN CUBA

Viene á afirmar aún más el encabezamiento de mi anterior artículo, contestándole á los estómagos de "La Unión Española" y el que en este mismo empleo, los bestiales atentados que con tanta frecuencia se desarrollan en "El Siboney" por los bandoleros galoneados conocidos por el comandante Machado, cabo de la Rural, Patton, Portuondo y un excapitán que por aquellos contornos se vanagloría de haber matado á muchos infelices en la Revolución de Agosto.

Esos fariseos á la par de un fantasma vestido de amarillo, son los antiguos guapos de la garduña que se esconden entre los matorrales con el propósito de asesinar cobardemente al compañero Agustín Zamorano, por el horrendo delito de ser un trabajador estudioso, sin vicios y amigo de enseñar á los compañeros que le rodean, sus legítimos derechos, puesto que desde el burgués hasta el polizonte indigno los pisotean con descaro sin igual.

En "El Siboney", por obra y gracia de los centenes del Director de las minas, por no querer trabajar un 1.° de Mayo y declararse en huelga los trabajadores, fué asaltada la Sociedad de Mineros por el comandante Machado, llevándose los libros de Secretaría y deteniendo al compañero Zamorano, y para cuya detención necesitó llevar consigo 200 perros armados hasta los dientes.

Por obra y gracia del sudor acumulado de los que trabajan en las minas, cada vez que intenta el compañero Zamorano dar un paseo, le forman emboscada los inquisidores con intonción de mandarlo al mundo de los muertos

habiendo salido herido en uno de los cobardes atentados.

Por obra y gracia de la influencia burguesa y algo de lo anterior, le ha sido violada la correspondencia al compañero Zamorano y entregándosela hasta con 21 días de atraso. Esto lo sabe como dos y dos son cuatro, el Administrador de Correos de "El Siboney", señor Ros, al que le hemos escrito dos cartas indicándole el lugar en que se colocaba y el cumplimiento del deber que tenía para con el público.

¿Qué dice de esto el moralista J. N. Aramburu, el Padre Viera, el pancista de "La Unión Española" y el jesuítico Rivero? Que son anarquistas, que está bien hecho; y yo digo lo contrario, a los trabajadores de "El Siboney"

Que respondan á la agresión rastrera y cobarde de los defensores del desorden social; que demuestren ser hombres defendiendo á un compañero de fatigas, que oponiéndose á los ladrones y asesinos legalizados, les enseña la luz de la verdad y el verdadero camino de Redención humana.

ANSELMO SILVA.

SINDICATO DE OBREROS
DE CONSTRUCCION

COMISION REDACTORA DE BASES

Habiendo convocado esta Comisión á los obreros del ramo de construcción, por segunda vez, para el día 4 del actual, con objeto de discutir las bases porque se ha de regir este Sindicato; y no habiendo asistido número suficiente de obreros del ramo de construcción; se cita por este medio á todos los obreros de dicho ramo, para la reunión que para discutir dichas bases, se ha de celebrar el próximo día 12 del actual, en el local de la Sociedad de Planchadores, Amistad 177, altos.

Se suplica la asistencia de todos los obreros del ramo de construcción; y especialmente á los iniciadores de este Sindicato que no han asistido á las últimas reuniones.

Habana, 5 de Febrero de 1909.

Por la Comisión,

Eustaquio Báez.

LA JUSTICIA HISTORICA ENGENDRA EL GRIMEN

La justicia histórica se atribuye la excelsa misión social de evitar, perseguir y corregir los delitos, siendo evidente, que ella fué engendrada en las fiebres malsanas de punibilidad guerrera y del vandalismo despojador. Quiere moralizarnos, y, en realidad, nos hiere y deshonra con sus cárceles, sus presidios, sus cadalsos y sus grandes vergüenzas á lo Montjuich. Hija del delito, la justicia es el delito mismo, y mientras ella exista, habrá en la tierra grandes y pequeños delincuentes que roben, exploten, corrompan, opriman y maten. Cada nación tieñe sus leyes diferentes y en ellas define y pena todo aquello que sus soberanos, sus legisladores y sus privilegiados, creen conveniente prohibir y declarar materia vitanda. Lo que en España es delito, puede no serlo en Cuba ó viceversa, viva la República, en España es un delito de suversión nacional y en Cuba es delito, viva la monarquía Como se ve, en este caso concreto como en otros tantos de idéntica índole, el delito lo hacen las instituciones sociales, en auge no obstante atribuirse, la misión de evitarlo.

Como se vé, la licitud ó punibilidad de los actos sociales, está más en la forma que en el fondo. Se castiga el asesinato y se tolera el duelo, se pena el robo y se consiente y apoya el fraude y la explotación del hombre por el hombre. Ahora bien: ¿es pósible evitar la delincuencia siendo así que late y se genera en las propias entrañas, del actual régimen? Si el derecho de propiedad engendra el robo y la pobreza, que embrutece, dá ocasión á todo acto parcial de violencia salvaje y de corrupción degradadora; si todo crimen, arbitrariedad y desafuero antisociales, emanan directamente del derecho de propiedad ¿cómo es posible que los tribunales de justicia, que detienen y amparan semejante estado de cosas, puedan acabar con la delincuencia, cuando dejan en pie las causas y concausas que las producen y determinan? Ahora bien: ¿es justo, un régimen que, cual el capitalista, se basa sobre la explotación y el despojo? ¿Es así mismo, justa la sociedad que colma de honores y riquezas á los explotadores infecundos, al propio tiempo que hunde en el fango del embrutecimiento y la miseria al proletario laborioso? ¿No es verdad que donde de tal modo se procede, los actos delictivos y las vergüenzas más degradadoras y antisociales han de producirse de un modo regular, fatal é indeclinablemente ? La justicia histórica, más que corregir estimula la comisión de los actos vitandos. La ley prohibe y pena con dureza inusitada el robo, que es una forma de expropiación, y sin embargo la ley expropia, hasta violentamente, si tal es preciso, siempre que decomisa, ó embarga. ... La inmoralidad de la ley es de una evidencia tan grande, que ni siquiera sabemos como hay personas cultas y serias que se atrevan á defenderla en clase de freno moralizador de los pueblos. La ley que condena al suplicio afrentoso, lejos de servir de freno moralizador, enseña á matar y fomenta en el pueblo las pasiones crueles y vengativas. Inutilmente prohibirá la ley matar, mientras ella siga abrogándose el derecho de sacrificar reos; porque digan lo que quieran, pero es lo cierto, que jamás fueron dignas de tomar en consideración, las recomendaciones y mandatos de los que no predican con el ejemplo. Los presidios y las cárceles son las verdaderas cabezas del crímen donde se graduan y doctoran en la práctica regular del delito, todo ese rebaño de infelices que constituyen el hampa, desgraciada, de la delincuencia habitual. El precio, pués, lejos de corregir, corrompe. Así, pués; si el crímen, si el delito está latente en la medula constituída del orden social, ¿no sería más lógico, justo, racional y sobre todo humano, denunciar el régimen y condenarlo á desaparecer por defectuosa, que no pasar los siglos engolfados en la inútil tarea de perseguir y castigar la delincuencia en sus efectos, mientras dejamos en pié la causa determinante de toda perversión y degradación humana? La delincuencia no desaparecerá del orden social, mientras perduren predominantes las causas y concausas que la engendran y determinan. Mientras la propiedad se halle cual el presente acaparada en las manos de los poderosos; mientras los capitalistas exploten á los obreros y el abuso autoritario se imponga dominando al pueblo, bajo el látigo de su barbarie y de su despotismo desenfrenado, mientras tal acontezca, habrá delincuentes en el mundo, sin que jueces ni magistrados, carceleros y verdugos consigan acabar los actos punibles de violencia, de corrupción y de despojo.

El mal, no nos cansaremos de repetirlo, no tiene otro remedio que la derrocación total del régimen establecido, y sí así no se hace, si el régimen no es derrocado á impulsos de la purificante ola de la revolución, que á la hora presente agita la conciencia del mundo social, todo cuanto se haga para atajar la delincuencia en sus avances, realmente pavoroso, resultará labor inútil, infructuoso y hasta contraproducente en muchas ocasines.

Hay que dar satisfacción cumplida á la conducta ultrajada, hay que amparar enérgicamente, contra todo atentado rebelde, los derechos intangibles del privilegio. Y para ésto, para saciar las crueles voracidades de la vindita pública, ultrajada y amparar los fueros sacrosantos de la advitrariedad en auge y de la barbarie general, nuestra admirable justicia, lejos de mostrarse para con los caídos, justa y clemente, dignificadora y humana, muéstrase arisca y despiadada, injusta, cruel y, lo que es mil veces peor, en alto grado corruptora, gustando más de blandir airada su flamígera tizona hiriente, que de hacer uso adecuado de la clásica balanza que, á guisa de chirimbolo inútil, ostenta orgullosa en una de sus magníficas manos ebúrneas.

EDUARDO DEL RÍO.

Relación

de los gastos é ingresos del número 9 de ¡REBELION!

INGRESOS

Sobrante del número anterior.....	3-19
Guaso, "Eliseo Reclús".	2-28
Siboney, Agustín Zamorano	2-28
Sagua la Grande, "Germinal".....	1-00
Idem, Modesto Trigo	1-00
Idem, Mendiola	0-18
Cienfuegos, Juan Montalvo.....	1-00
Idem, José Lombal	0-20
Guanabacoa, J. Aller.....	0-20
Idem, B. Pedroso.....	0-20
Puentes Grandes, F. González...	0-20
Habana, Pedro Adeja	0-40
Idem, Rogelio Suárez...	0-20
Idem, Rafael Varas	0-40
Idem, Paseo Martí.....	0-20
Idem, José Alarcón.....	0-30
Regla, José A. López	0-20
Idem, Tomás González	0-20
Venta de folletos	0-93
Idem de periódicos.....	0-10
TOTAL DE INGRESOS.....	14-66

GASTOS

Por la impresión del periódico.	12-00
Utiles de redacción.....	0-40
Correspondencia y franqueo.....	1-50
TOTAL DE GASTOS	13-90
INGRESOS	14-66
GASTOS.....	13-90
SUPERAVIT....	0 76